

Mensaje 16

Desde la abundancia de Su amor infinito, el Espíritu del Amor desea enviarles, queridas personas, el siguiente mensaje procedente de la fuente celestial. Al hacerlo, este mensajero pide al Espíritu del Amor Su protección y ayuda especiales. El mensaje Las comunicaciones deben recibirse y entenderse según su significado. Por lo tanto, antes de leer las comunicaciones, pidan a la Deidad una comprensión profunda de las mismas. El mensajero también desea señalar que es posible que las palabras individuales de la versión en audio no siempre se reproduzcan con precisión. Por lo tanto, es aconsejable leer el texto escrito después si no siempre comprenden ciertas expresiones. A ustedes, personas de buen corazón que se toman en serio la maduración espiritual y la expansión de su conciencia, el espíritu de amor de la fuente original de todos los seres celestiales, junto con todos los habitantes del cielo, desea enviarles este mensaje. Fue transmitido al mensajero de esta manera, y por eso él quiere transmitírselo a ustedes de la misma manera. «Ahora están entrando en una época, y ya se encuentran en ella, una época de revelaciones y de muchas cosas que se hacen visibles y que hasta ahora no podían imaginar en su mente. Es la revelación de todo lo que ha estado oculto hasta ahora, que, como un pulpo gigante, ahora se eleva del mar de las naciones y del que nunca podrías haber sido consciente, que todas las cosas, como los tentáculos de un pulpo, ahora se están haciendo visibles y reconoces cómo todo pertenece a un mismo cuerpo. Reconocerás cómo todas las cosas están conectadas y siempre han pertenecido juntas desde el comienzo de tu vida terrenal. Pero al mismo tiempo, tomaréis conciencia de las revelaciones de la séptima dimensionalidad con una profunda comprensión de muchas cosas espirituales y un mayor conocimiento. No cejéis en vuestros esfuerzos honestos y sinceros por alcanzar la madurez espiritual, la gratitud y la confianza en vuestro hogar celestial. Buscad en todo momento una conexión íntima y espiritual entre el cuerpo de vuestra alma y la deidad amada, y sentid cómo vuestro cuerpo físico se regocijará en las fuerzas cósmicas primordiales de dos fases. Reconocerás cuántas cosas espirituales que hasta ahora no habías podido reconocer siempre han pertenecido juntas y sirven para salvar la creación espiritual. Por lo tanto, procede con confianza, valor y fuerza espiritual, pase lo que pase, porque esto es lo que el espíritu del amor de Dios te llama a hacer». Desde la perspectiva de Dios, es comprensible que algunos mensajes puedan parecer extraños e inicialmente incomprensibles para el lector. Sin embargo, tened en cuenta que muchos de los temas de los mensajes aún no son familiares para mucha gente. También son nuevos para quien los escribe, y el autor debe primero lidiar con ellos, pero lo hace antes de empezar a escribir. Muchos pensamientos mueven al mensajero días o semanas antes, y entonces reza intensa y sinceramente a la deidad para comprenderlo correctamente antes de empezar a escribir. Es muy posible que necesite mucho tiempo para comprender muchas imágenes y pensamientos con mayor profundidad y reconocer las conexiones profundas. Incluso ocurre con bastante frecuencia que el escritor se sienta frente al ordenador y se da cuenta de que aún no ha llegado el momento adecuado para escribir. Entonces debe detenerse y no intentar ir en contra de su sentimiento interior. Si lo hiciera de todos modos, lo que escribiera no estaría de acuerdo con el espíritu del amor y ya no provendría de la fuente original del amor de Dios y de todos los seres celestiales. Tal cosa no debe y no puede suceder nunca. Por lo tanto, el anunciador también debe prestar mucha atención a cuándo ha llegado el momento adecuado para escribir, cuando se encuentra en un estado espiritual y mental elevado. Con el tiempo, el mensajero tuvo que aprender a prestar mucha atención a esto. La deidad no es el creador del cielo y la tierra, aunque muchas religiones lo describan así. No, ese no es el caso. Dios es la causa de la creación del cosmos material, es decir, del universo visible. En vuestro planeta Tierra, muchas cosas están tomando un rumbo ominoso. Lo que una vez comenzó de forma ominosa en la creación primordial ahora se está haciendo evidente. Era, es y sigue siendo la

aspiración de aquellos que no pueden aceptar y no quieren aceptar una coexistencia armoniosa y pacífica en la igualdad de todos los habitantes del cielo. Por favor, comprendan que no habrá ni puede haber ningún insight por parte de esos seres maliciosos del más allá para cambiar su actitud. Sin embargo, el camino hacia su propio y profundo autoconocimiento nunca les está cerrado por la deidad ni por todos los habitantes del cielo. La comprensión que se desarrolló gradualmente, para poder comprender la precreación primordial en todo su ser maravilloso, luminoso y armonioso en el amor que lo abarca todo y que emana de ella, fue la causa de la creación espiritual, originada en el sol central primordial, portador de toda la luz y toda la vida espiritual. Una vez que esta realización luminosa y amorosa había progresado paso a paso en nuestros padres espirituales creadores en su imparable desarrollo espiritual, también pudo desarrollarse la realización de la bondad de toda la vida espiritualmente existente en la precreación primordial. La conciencia del «yo soy» en su forma más hermosa debería tener aquí su verdadero origen. Aquí debería comenzar una «conciencia» de la forma más elevada existente de todo ser espiritual y, por lo tanto, de la alegría profunda y el amor radiante. Esta conciencia creciente debería aumentar gradualmente y, en su nivel más alto de conocimiento, fusionar los dos cuerpos de luz en uno, que debería convertirse en la cima de todo ser espiritual posible. La fusión del amor, el afecto y la gratitud más elevados es la forma más elevada de amor. El cuerpo energético y la fusión de sus dos cuerpos de luz deberían convertirse en la cima de todo ser espiritual posible. La fusión del amor, el afecto y la gratitud más elevados es la forma más elevada de amor, afecto y gratitud. Va mucho más allá de lo que se puede experimentar en la Tierra. Es en su forma más pura y en su ser. Por favor, perdonen al heraldo por no poder utilizar otras palabras para expresar lo que su alma siente en este momento. Nunca hay palabras adecuadas para ello, porque lo que se siente debe primero encontrar su camino a través del cerebro y, por lo tanto, de la mente humana. El heraldo está muy agradecido de poder escribir en esta forma de experiencia y sentimiento. Solo a través de la fusión íntima de ambos cuerpos de luz, la forma más intensa de unidad de sus seres espirituales amorosos, la forma más elevada de «ser uno» y amarse mutuamente con todas las cualidades cósmicas primordiales de bondad que emanan del sol central primordial, surgió en ellos el deseo de crear un ser que ahora fuera igual a ellos. Al hacerlo, transfirieron el origen de toda bondad a este ser de luz recién creado en la creación primordial, el primer ser de luz creado igual a su unidad, «CRISTO». Cristo es el primer ser de luz de bondad creado con todas las cualidades espirituales ya presentes en él, como emanadas anteriormente del sol central original en ambos padres de la creación espiritual, es decir, nuestros padres espirituales originales. Esto creó un nuevo comienzo, el comienzo de una nueva creación espiritual con todo lo que podía traer consigo. Cristo es el nombre que se le dio al primer ser de luz creado entre vosotros, los humanos. Sin embargo, debéis saber que su nombre en el reino celestial es bastante diferente. No obstante, no es un error seguir refiriéndose a él como Cristo. Este nombre es de origen terrenal y no tiene nada que ver con el ser de luz y su origen espiritual. Por lo tanto, Cristo no es el Hijo de Dios y no tiene nada que ver con una Trinidad de Dios. Es el primer ser perfecto de luz creado, el progenitor de toda vuestra creación espiritual. La realización del mal no fue un accidente, la decisión de no poder conectar íntimamente con los principios y leyes celestiales de la vida no fue un accidente. Tiene su verdadero origen en la precreación, es decir, la creación antes de la creación. Después de que los dos seres espirituales surgieran de la creación amorosa del sol central primordial, es decir, creados amorosamente a partir de la energía del sol central primordial, la conciencia real de «yo soy y existo» tuvo que desarrollarse lentamente. La dualidad que se creó entonces con los elementos masculino y femenino, es decir, la aceptación responsable de las energías cósmicas y su gestión responsable y su preservación y transmisión amorosas. Tanto los seres espirituales como los seres de luz debían

desarrollarse gradualmente en el conocimiento de la perfección. Cuando se creó el primer ser de luz, este proceso aún no había concluido, pero esto no cambió la bondad de los padres primordiales. En el mundo celestial de armonía, paz e igualdad, nunca hay un estancamiento en términos espirituales. El deseo de expansión espiritual de la conciencia no conoce fin; más bien, es un proceso continuo de conocimiento infinito y omnímodo de la bondad y la acción creativa, pero en absoluta armonía e igualdad entre todos los habitantes del cielo. El deseo de crear nuevos mundos de unidad absoluta da lugar constantemente a cosas nuevas. En esto, la deidad, con todos los recuerdos que ha acumulado hasta ese momento sobre todo lo que ha sucedido, tanto desde antes de la creación como desde la creación misma, es el consejero amoroso. Es una unión amorosa de todos los habitantes celestiales conectados con todas las cualidades celestiales en unidad absoluta, humildad, modestia e igualdad. Reconocéis que tal estado, por mucho que lo deseéis, nunca será posible en vuestro planeta. Los intereses de los habitantes de la Tierra son demasiado diferentes. Como espíritu de amor, lamentablemente no puedo ofreceros mejores perspectivas, pues esta es la verdad sobre un proceso que comenzó en la creación preprimordial y continúa hasta el día de hoy. Al igual que el primer ser de luz creado, los padres primordiales Cristo, unieron la bondad absoluta dentro de sí mismos, también fue así el desarrollo espiritual del primer ser de luz creado desde la creación preprimordial. Sin embargo, su cuerpo de luz creado también era maravilloso de contemplar y estaba lleno del amor y la gratitud de la creación espiritual. Sin embargo, en lugar del reconocimiento de la bondad y su expansión infinita de la conciencia, como la de los padres primordiales, el mal ya se había desarrollado con la creciente comprensión de querer crear algo que ya no tenía nada en común con la humildad, la modestia y la igualdad. Esta comprensión afectó dolorosamente a los padres primordiales, y reconocieron el desastroso desarrollo espiritual del ser de luz creado. Qué afortunado era por tener todas las habilidades espirituales a su disposición. Se creó un ser de luz cuya luz de perfección, que emanaba de su cuerpo de luz, disminuiría con el tiempo hasta convertirse en un ser espiritual absolutamente oscuro que perdería todas sus cualidades celestiales por su propia voluntad. Siempre lo habéis llamado LUCIFER. Él es el primer ser de luz creado por vuestros padres espirituales primordiales de la creación pre-primordial, y Cristo es el primer ser de luz creado por vuestros padres espirituales primordiales de la pre-creación, es decir, la nueva creación. Lucifer, el antiguo portador de la luz creado a partir de la pureza de todo ser por sus padres espirituales creadores, reconoció muy bien la belleza del paraíso espiritual, pero también sus poderes creativos internos para crear cosas según sus ideas y deseos. Esta capacidad no le fue quitada en absoluto, ni se debilitó jamás, ya que estas cosas tenían que desarrollarse de esta manera por el bien del libre albedrío y la justicia. Sin embargo, reconoció y sintió desde su ser interior el profundo deseo de conocer al posterior adversario de Cristo. A los padres originales de la creación les dolió mucho darse cuenta de que un ser espiritual que ellos habían creado estaba lleno de luz, pero tenía una comprensión diferente a la de los padres originales de la creación. Reconocieron muy pronto que el deseo sincero de un conocimiento espiritual que lo abarcara todo de la creación preoriginal no era la intención de Lucifer. En él surgió el deseo de poder, la arrogancia y el orgullo. Su deseo más profundo no era luchar por la unidad espiritual, la modestia, la humildad y la igualdad entre todos los futuros habitantes del cielo. La nueva precreación comenzó con la creación de un ser puro de luz con el profundo deseo de un conocimiento que lo abarcara todo sobre la igualdad, la humildad y la modestia, y una creación espiritual sin fin en la unidad de los padres originales de la creación. Una conexión íntima e interminable de origen cósmico con todos los habitantes posteriores del cielo. Los padres de la creación original ahora apreciaban el sincero deseo de que el conocimiento que habían recibido desde el principio se extendiera a todos los seres espirituales, pero con la inclusión

del libre albedrío absoluto. Este comportamiento tuvo consecuencias de gran alcance hasta vuestro tiempo terrenal actual. Originalmente fue el rechazo de lo que se creó en completa unidad espiritual para evitar el surgimiento de una jerarquía desde el principio. Con la creación de la deidad, un ser neutral e impersonal con todas las habilidades que le había otorgado la unidad absoluta de todos los seres celestiales, como el amor, la tolerancia, la comprensión, la ayuda, la paciencia, la gentileza y, por lo tanto, todas las buenas cualidades imaginables, se frustraron las aspiraciones del antiguo portador de la luz, Lucifer, en el cielo de la unidad absoluta y la gratitud. La existencia de la deidad, el bien que existía junto a Lucifer en la pureza de la luz del arco iris que irradiaba de Cristo, era una abominación para Lucifer. Ahora había que crear mundos en los que él, con todos sus seguidores, los seres caídos, tuviera la última palabra. Todos los antiguos seres que, según su libre albedrío, quisieron separarse de su hogar celestial con sus principios y leyes de vida efectivos, son ahora descritos como seres caídos. Para Lucifer, se trataba de tomar el poder absoluto para crear mundos que funcionaran según sus deseos y ya no según los deseos de los habitantes del cielo. En los mundos recién creados del cosmos material, ya no había lugar para Dios y su naturaleza bondadosa. Había que crear un universo con mundos en los que dominara el poder. Para disminuir la credibilidad de un Dios bondadoso existente y, por tanto, sus acciones bondadosas y benévolas, y para que la gente las cuestionara, había que crear una imagen de Dios que hiciera que muchas personas dudaran de su amor y bondad. Lucifer y sus seguidores siempre han encontrado personas fácilmente influenciables que no son malas por naturaleza, pero que se dejan manipular hasta tal punto que no pueden aceptar la verdad sobre el ser celestial tal como es, y durante miles de años, mediante el desarrollo de religiones y comunidades de fe, han enseñado a las personas falsedades, a veces incluso con violencia y brutalidad. Han difundido enseñanzas por el mundo, que han respaldado con dichos piadosos para crear una imagen de Dios entre los creyentes, personas de buen corazón, que no se corresponde con la verdad y nunca lo ha hecho. De esta manera, han logrado debilitar gradualmente la eficaz fuerza cósmica primigenia que emana del sol central original y hacerla ineficaz para muchas personas. En su lugar, transmitieron una imagen de Dios con severidad, intolerancia y ira divina que emanaba de él hacia todos los incrédulos y malhechores. Qué tragedia y falsedad que continúa hasta el día de hoy. Afirman que la ira de Dios caerá sobre las personas para castigarlas y destruirlas en el Día del Juicio. Pero esto no es así. Siempre han difundido mentiras en el mundo para exponerlas como mentiras y así parecer creíbles. En la época en la que vivís hoy, las mentiras, la manipulación, el engaño y la desinformación han alcanzado su punto álgido. El objetivo es causar deliberadamente desorientación, que se supone que degenerará en anarquía y caos. Pero desde el principio, cuando los seres caídos forjaron el plan para la creación de un cosmos material, se creó al mismo tiempo un plan para la salvación de toda la creación. Pero desde el principio, cuando los seres caídos forjaron el plan para la creación de un cosmos material, se creó al mismo tiempo un plan para la salvación de toda la creación. Los seres celestiales de luz siempre han aceptado voluntariamente apoyar a la humanidad con benevolencia. Siempre han asumido diferentes tareas, ya sea a través de la encarnación o como seres protectores, permaneciendo junto a los humanos para protegerlos y ayudarlos. Ustedes, los humanos de buena fe, se refieren a ellos como ángeles. Siempre han sido y siguen siendo los guardianes, protectores y custodios de la verdad de la fuente celestial y de todos aquellos que la proclamaron con alegría. En épocas anteriores, aparecían en una luz magnífica debido a su alta vibración cósmica, que era tan alta que las moléculas del aire comenzaban a brillar. Por lo tanto, aparecían en la forma que les dio el nombre de ángeles. Su apariencia estaba rodeada de un resplandor de luz que indicaba a quienes los veían que no debían temerles. Esto no tiene nada que ver con la santidad. En muchas comunidades religiosas, tanto la deidad como el adversario de Cristo,

Lucifer, están personificados, es decir, la deidad como el padre de Cristo y Lucifer en la persona del diablo, que es responsable de todo el mal. La consecuencia de esto es una idea errónea de que todas las cosas malas y perversas que provienen de los seres humanos se atribuyen a una sola persona, el diablo, ya que él es el mal personificado. Sin embargo, esto es un gran error con consecuencias de gran alcance. El objetivo era evitar que las personas de buen corazón e incluso honestas reflexionaran sobre sus vidas e intentaran refinar sus rasgos de carácter y reconocer sus propios errores e intentar corregirlos, ya que es el diablo de quien todo se origina. Por favor, comprenda que culpar a otra persona, en este caso al diablo, es más fácil y lógico que cuestionar a la propia persona y sus acciones. La personificación de Lucifer como el diablo con sus cuernos y su aspecto temible fue creada por él mismo. Ahora pueden comprender que esto no puede ser así. La deidad, como padre de su hijo Cristo, encarnado en su forma humana Jesús, invalida la eficacia de la deidad y de Cristo. Por favor, crean que esto no pretende ser un reproche a todas las personas de buena fe y buen corazón que llevan dentro de sí mismas esa creencia y buscan en ella consuelo y seguridad. Por favor, entiéndelo de esta manera: si alguien deliberadamente difunde mentiras en el mundo y las personas de buena fe y honestas las aceptan como verdad, entonces nunca se convertirán en malas personas como resultado; no, se les ha mentado y engañado, y será muy difícil corregir estas falsedades, especialmente debido al hecho de que están representadas por personas en altos rangos y posiciones de diversas religiones. Sus enseñanzas son sacrosantas, y cuestionar sus palabras sería inmediatamente castigado por el Dios justo, de modo que ni siquiera la gracia de Cristo podría tener ningún efecto aquí. Sin embargo, se trata de una falacia con consecuencias de gran alcance tanto para quienes la enseñan como para quienes la aceptan. No es correcto colocar a Dios en un trono donde debe ser adorado día y noche. No es correcto glorificar a Cristo como el Hijo único de Dios. No es correcto glorificar a Cristo como el Hijo único de Dios. La deidad, un ser neutral, igualitario y gentil creado por los habitantes del cielo, no quiere ser adorado. Cristo tampoco quiere ser glorificado entre los hombres como el Salvador que tomó sobre sí todos los pecados de los hombres. Él no tomó sobre sí los pecados de toda la humanidad. Tuvo que crecer en el conocimiento de esto como cualquier otro ser humano honesto que busca, con una expansión creciente de la conciencia de cuál era su misión en la Tierra. Cristo en el hombre Jesús no estaba libre de culpa a través de una concepción inmaculada por parte de su madre María, una concepción que nunca ocurrió. Como primer ser creado de plena luz y pureza de la precreación a través de los padres de la creación, en el conocimiento y el amor inexpresable por toda la creación, Cristo asumió esta misión en consulta con todos los habitantes del cielo y la deidad, ya que tenía la bondad dentro de él como una semilla que brotaría y serviría para salvar a todos aquellos que entendieran su obra y como el único que, en su conocimiento omnímodo del ser celestial, podía cumplir esta misión. Por favor, comprendan que el perdón de los pecados en nombre de Jesús no puede tener lugar de esta manera. Cuando Jesús hablaba de su Padre, no se refería a Dios, sino a su Padre de la Creación. Para él, era una conexión espiritual con su hogar celestial, de la que se fue haciendo cada vez más consciente a lo largo de su vida terrenal. En uno de los mensajes anteriores, el Espíritu del Amor de Dios describió en detalle el proceso de la crucifixión de Jesús y sus efectos sobre la humanidad y la naturaleza. Sería ir demasiado lejos volver a ello aquí. Querida gente, por favor, no cejen en su esfuerzo por alcanzar el hogar celestial y en recorrer el camino recto hacia él. Cumplan con sus obligaciones diarias y sean como un faro para ustedes mismos, sus familias y su entorno, para muchos barcos desorientados en el mar de las naciones. No se dejen engañar por noticias inquietantes, por muy negativas que sean, ya que les agobian demasiado y les hunden demasiado en su vibración espiritual humana. En la Divinidad no solo se almacenan todos los acontecimientos de ocurrencias previas de la creación preprimordial y la creación primordial, sino que también se almacenan todos los

acontecimientos previos del cosmos material y de vuestro planeta. No sirven para volverse contra las personas en ningún momento dado; no, sirven para ayudar a las personas de buen corazón y honestas con consejos divinos cuando se les pide, tal y como también hacen los habitantes del cielo. Reconocéis la gran diferencia entre adorar a Dios, honrarlo con temor piadoso y servirlo. Ningún ser del más allá y ningún ser humano debería tener que servir a Dios. La gentil deidad es el amoroso consejero y dador de energías bipolares cósmicas a todos aquellos que se las piden con amor. Todas las experiencias de la creación están almacenadas en la deidad. Vosotros, queridos humanos, os habréis preguntado con razón en lo más profundo de vuestras almas: «¿Cómo es posible que en la maravillosa creación se haya desarrollado el mal, incluso el mal absoluto, en vuestro planeta?». Ahora bien, esta pregunta está absolutamente justificada y, para muchas personas, el estado actual de la Tierra es difícil de comprender con todas las calamidades que conlleva. El mal evidente contrasta absolutamente con el mundo celestial. Cuando Lucifer desarrolló gradualmente la conciencia de lo que sería capaz de hacer, y esto se supo en la creación preprimordial, no habría sido posible impedir sus planes, originados en el amoroso y poderoso sol central primordial, ni en el amor de los padres de la creación. Ahora no había otra manera que el mal se desarrollara en lo que hoy conocéis como mal en todas sus manifestaciones. El orgullo y la arrogancia nunca podrían haber existido en el mundo celestial. Por lo tanto, una separación de la creación era inevitable y tenía que ser acordada. La idea básica de tener que servir a Dios nunca podría haber surgido de la gentil deidad, ya que contradiría su naturaleza igualitaria hacia todos los habitantes del cielo. La idea básica de la sumisión, de servir y ser servido, de la esclavitud a los «amos», que continúa hasta hoy en día en vuestro tiempo de una forma u otra, se originó en el mundo espiritual. Podéis ver que estos principios de vida nunca fueron intencionados por Dios y no pueden ser aprobados por él. Sin embargo, desafortunadamente, en vuestro mundo, muchas personas que se consideran importantes se permiten ser servidas como la realeza a expensas de aquellos que tienen que trabajar duro para ganarse su dinero. El espíritu de conquista y posesión nunca ha cambiado y ha existido durante mucho tiempo en vuestra existencia humana. A menudo se considera que estas cosas son normales, pero no lo son ni lo serán nunca. Contradicen los rasgos de carácter de la humildad, la modestia y la igualdad hacia todas las personas. Sin embargo, estos rasgos no existen en la vida cotidiana de las personas dominantes, que no están interesadas en el bienestar de los demás. Representan sus propios intereses y solo les interesa aumentar su riqueza. Sin embargo, estas personas también deberían considerar que todas estas riquezas son solo prestadas por un corto tiempo y que, cuando pasen al más allá, tendrán que dejar atrás todo lo que se han aferrado obstinadamente durante su vida. En el tiempo que ahora se avecina, veréis cómo estas personas intentan aferrarse obstinadamente a su riqueza con todos los medios a su alcance. Experimentaréis levantamientos, caos y resistencia como nunca antes. Veréis cómo el mal absoluto de las personas ávidas de poder, impulsadas y controladas por seres malévolos del más allá, se hará cada vez más evidente y, con ello, también aumentará la injusticia.